

Observatorio Económico

EEUU

Incertidumbre en la situación del empleo

Ver el mercado de trabajo de color de rosa

Houston, 10 de abril de 2012
Análisis Económico

EEUU

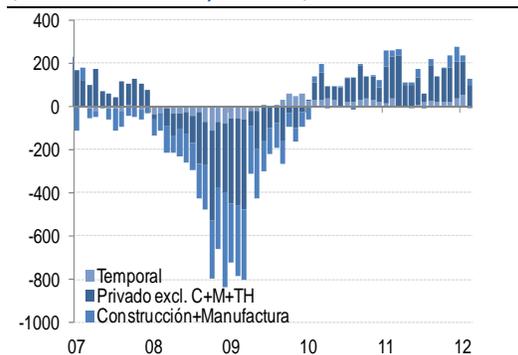
Kim Fraser
kim.fraser@bbvacompass.com

Jeffrey Owen Herzog
jeff.herzog@bbvacompass.com

- La relación desempleo-ofertas de trabajo se mantiene muy por encima de los niveles anteriores a la recesión, lo que indica que la demanda de mano de obra por parte de las empresas aún no se ha recuperado
- La vuelta a los niveles de empleo anteriores a la recesión en el 4T11 implicaría un incremento del 26% en las ofertas de trabajo junto con caídas estables de las reclamaciones iniciales por desempleo
- Los cambios demográficos podrían alterar permanentemente la dinámica del empleo en los próximos años

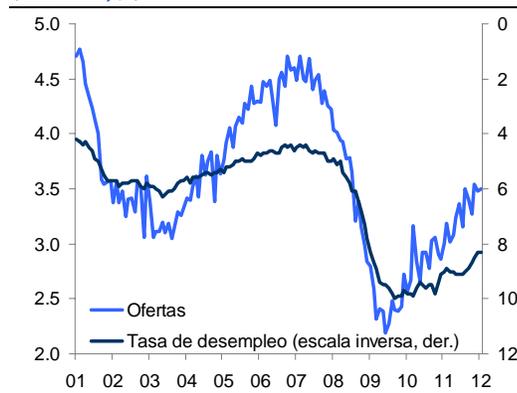
Los datos de empleo mejores de lo previsto a finales de 2011 y comienzos del 1T12 habían supuesto un alivio, ofreciendo una visión más optimista de la recuperación económica de cara a 2012. Las incertidumbres fiscales se intensificaron tanto en EEUU como en Europa en la segunda mitad de 2011, y la mayoría de los datos indicaban que la economía mundial estaba al borde de otra recesión. Desde agosto, cuando los mercados se vieron golpeados por una primera estimación de que el crecimiento del empleo no agrícola sería plano, las revisiones de los datos al alza han cambiado rápidamente la confianza. Sin embargo, es posible que los datos no nos hayan dejado ver la realidad de que todavía estamos lejos de una recuperación plena del mercado de trabajo. En la superficie, las condiciones parecen ser mucho mejores en comparación con las de hace seis meses, a pesar del decepcionante informe sobre el empleo de marzo. El empleo no agrícola ha aumentado un promedio de 212 mil puestos de trabajo en los últimos tres meses, más del doble del promedio de aumento mensual registrado entre mayo y agosto de 2011, y está impulsado principalmente por el sector privado (Gráfica 1). Además, la tasa de desempleo ha caído de 9.1% a 8.2%, lo que supone una de las mejoras más pronunciadas que se ha producido en seis meses en la historia. A pesar de las caídas simultáneas de la tasa de participación, la caída del desempleo ha generado una actividad más fuerte durante el 1T12. Aun así, las tendencias subyacentes son menos favorables. En marzo, la población activa registró un descenso de 164 mil trabajadores después de dos meses consecutivos de ganancias y refleja sobre todo los flujos de salida del desempleo. En particular, el número de desempleados de larga duración cayó ligeramente, y es probable que estas personas se hayan visto obligadas a salir del mercado de trabajo tras experimentar dificultades en encontrar un empleo durante un periodo de tiempo tan prolongado. Los flujos de entrada en el empleo se mantuvieron sin cambios en marzo, lo que apoya el punto de vista de la Reserva Federal de que las últimas mejoras del mercado de trabajo parecen no estar en sincronía con el resto de la recuperación.

Gráfica 1
Empleo no agrícola del sector privado
(variación mensual, en miles)



Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales y BBVA Research

Gráfica 2
Ofertas de trabajo y tasa de desempleo
(millones, %)

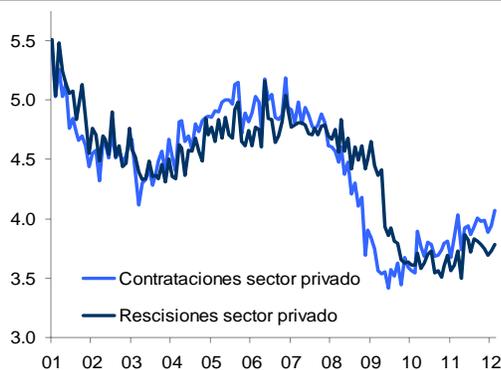


Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales y BBVA Research

En su último discurso, Ben Bernanke hizo referencia al hecho de que “a pesar de la reciente mejora, el mercado de trabajo sigue lejos de la normalidad”, y señaló que el empleo y las horas trabajadas se mantienen por debajo de los niveles anteriores a la crisis, y que el empleo de larga duración se ha incrementado. Observó específicamente la debilidad de la demanda de las empresas como factor clave que impide una recuperación más sólida del mercado de trabajo. La tasa de ofertas de empleo, que refleja la demanda de nuevos empleados por parte de las empresas ha repuntado 50% desde el punto más bajo de la recesión, pero se ha mantenido estable en promedio 2.5% desde junio de 2011 (Gráfica 2). En otro discurso, William Dudley abordó el impacto estacional de un invierno más cálido de lo habitual y cómo este hecho podría haber adelantado a los meses de invierno algunas ganancias que se producen habitualmente en la primavera. De hecho, el número de grados-día de calefacción de diciembre a marzo se ha desviado significativamente de la norma, lo que indica que este ha sido uno de los inviernos más cálidos en cerca de seis años. En el invierno de 2006, cuando los grados-día de calefacción también cayeron por debajo de lo normal, el crecimiento mensual del empleo no agrícola llegó a un promedio de solo 90 mil puestos de trabajo en abril, mayo y junio. En comparación, el crecimiento promedio de estos tres meses se aproximó a 150 mil puestos en los diez años anteriores. Dada la desaceleración del crecimiento del empleo en marzo de 2012, podríamos ver un impacto similar de las condiciones climáticas durante el 2T12.

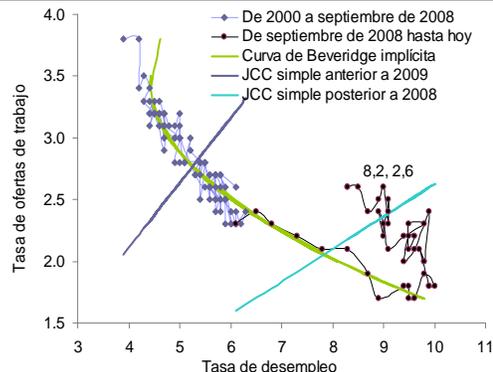
Los últimos datos publicados de la Encuesta de ofertas de trabajo y rotación laboral (JOLTS) correspondiente a febrero indican que las condiciones se han mantenido relativamente sin cambios en los últimos meses. El número de ofertas de trabajo se ha mantenido estable en 3.5 millones por tercer mes consecutivo, mientras que las contrataciones han aumentado ligeramente hasta cerca de 4.4 millones; gran parte de la fortaleza procede del sector privado (Gráfica 3). Las rescisiones, que se mantuvieron sin cambios en febrero, reflejan tanto el incremento del número de renunciaciones como la caída de los despidos y las bajas. Dado el fuerte crecimiento del empleo no agrícola en febrero, los datos de la encuesta JOLTS correspondiente no suponen una sorpresa. Sin embargo, cabría esperar un ritmo de mejoras más lento en los próximos meses. A pesar de la variación hacia fuera de la Curva de Beveridge (Gráfica 4), Bernanke ha recalcado que en comparación con la experiencia histórica, “estos patrones no apoyan la visión de que los factores estructurales son el motivo del aumento del desempleo durante la última recesión”.

Gráfica 3
Contrataciones y rescisiones del sector privado (millones)



Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales y BBVA Research

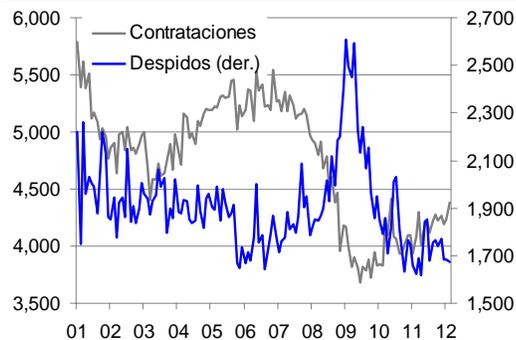
Gráfica 4
Curva de Beveridge nacional



Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales y BBVA Research

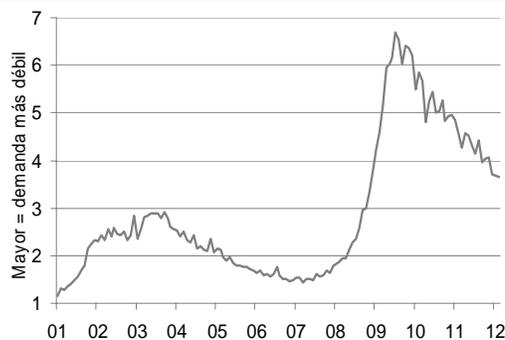
Los datos indican que para que continúe el ritmo de crecimiento del empleo será necesario ver un incremento más fuerte de la contratación en relación con los despidos y las renunciaciones. El crecimiento del empleo no agrícola, que mide fundamentalmente la diferencia entre contrataciones y rescisiones de cada mes, cayó de forma pronunciada durante la recesión como resultado de la menor predisposición para contratar y un incremento significativo de los despidos. En los últimos meses, cuando el empleo ha sorprendido al alza, las caídas de los despidos han superado a los incrementos en la contratación (Gráfica 5), y han contribuido a las ganancias del empleo. La relación desempleo-ofertas de trabajo (Gráfica 6) ha caído mucho desde que terminó formalmente la recesión, pero sigue muy por encima de los niveles anteriores a la misma, lo que indica que la demanda de mano de obra por parte de las empresas no está aún en los niveles necesarios para mover el mercado de trabajo. Las ofertas de trabajo aumentarán coincidiendo con las contrataciones. Por consiguiente, para esperar la generación de más empleo neto, será necesario que la tasa de ofertas de trabajo experimente un fuerte incremento. La siguiente cuestión es si es factible que se produzcan las ofertas de trabajo que implica un escenario de crecimiento del empleo optimista.

Gráfica 5
Total de contrataciones y despidos (miles)



Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales y BBVA Research

Gráfica 6
Relación desempleo-ofertas de trabajo (%)

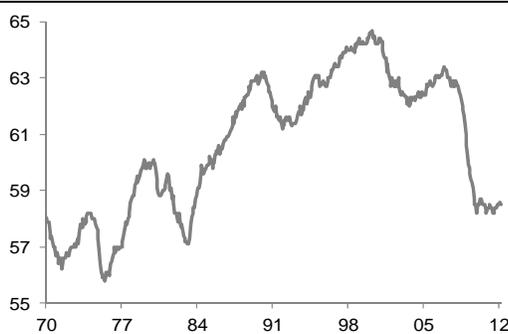


Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales y BBVA Research

Considerando los datos del empleo, ¿qué constituiría una recuperación más fuerte? Hemos desarrollado un modelo para evaluar la relación entre los datos de los niveles de empleo, las ofertas de empleo y las demandas iniciales de desempleo. Para que el empleo volviera a su máximo de 138 millones a finales de 2014, probablemente sería preciso ver una tasa de ofertas cercana a 3.1%. A modo de comparación, observamos el último incremento en la tasa de ofertas durante un periodo amplio, de 2.0% en febrero de 2010 al más reciente 2.6%. A lo largo de ese periodo de 24 meses, el empleo no agrícola se incrementó en un promedio de 137 mil puestos de trabajo al mes. Los despidos parecen haberse estabilizado, de modo que para lograr un incremento similar de la tasa de vacantes a finales de 2014 con ganancias estables del empleo no agrícola, las ofertas de empleo tienen que incrementarse 26% hasta alcanzar el nivel correspondiente a 4.404 millones. Podemos comparar estos datos con el periodo expansivo tras la recesión de comienzos de la década de 1990. Hasta 1994, el número de ofertas se incrementó 18%, lo que corresponde a un incremento de 0.5% en la tasa de vacantes, con un aumento medio del empleo no agrícola de 321 mil puestos de trabajo al mes. Dado que se cuestiona la sostenibilidad de los últimos avances del empleo, la reproducción de la recuperación de 1994 parece lejos de poder cumplirse. Casualmente, las contrataciones también se incrementarían. Suponiendo que los despidos se mantengan constantes y próximos a los mínimos de 1.6 millones durante los dos próximos años, esto implica un aumento de cerca de 400 mil contrataciones a finales de 2014, a 4.648 millones. Este escenario también asume caídas estables en las demandas iniciales de desempleo, pero a un ritmo mucho más lento de lo que indican los últimos datos, una caída de tan solo 341 mil demandas (promedio mensual) en los próximos años. Esto apoya nuestro análisis reciente de que las demandas iniciales de desempleo son sumamente útiles a la hora de evaluar cuándo empiezan y terminan las recesiones, pero los datos no reflejan necesariamente la fuerza de la recuperación ([véase el informe](#)).

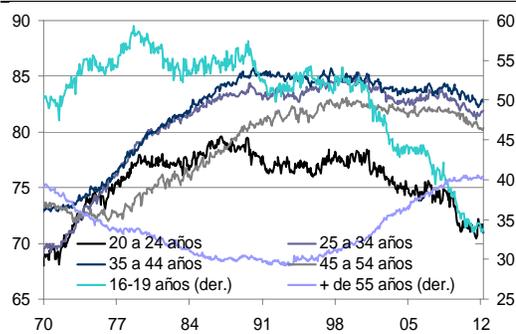
Aunque el empleo vuelva a su nivel anterior a la recesión, los flujos de entrada y salida en la población activa siguen siendo inciertos. La Fed ha señalado su inquietud con respecto a la relación empleo-población (Gráfica 7), que se mantiene cerca de su punto más bajo en casi tres décadas y representa los posibles problemas demográficos a los que se enfrentará el mercado de trabajo. La caída de la tasa de participación ha influido mucho en las últimas caídas de la tasa de desempleo, lo que aumenta los temores de que los últimos indicadores de empleo son demasiado buenos para ser ciertos. La jubilación de los pertenecientes a la generación del "baby boom", el menor tamaño de las familias, la participación de las mujeres en la población activa y el descenso de la actividad laboral de los adolescentes son factores demográficos que tienen repercusiones en la tasa de participación. La caída del porcentaje de trabajadores jóvenes en la población activa indica que la tasa de participación podría haber cambiado permanentemente a un nivel más bajo (Gráfica 8). El empleo femenino es también un factor, en particular dado que un mayor número de mujeres han decidido abandonar la población activa cuando sus parejas aceptan empleos mejor pagados. Entre 1993 y 2006, el número de mujeres con educación universitaria que formaba parte de la población activa cayó 0.1%, en claro contraste con el incremento del 2.4% registrado entre 1976 y 1992. Si esta tendencia más temprana hubiera continuado, la población activa de 2008 hubiera tenido más de 1.6 millones más de mujeres con estudios universitarios, lo que representaría cerca del 1% del total de la población activa de ese año. En última instancia, son los cambios demográficos los que podrían alterar permanentemente la dinámica del empleo en los próximos años.

Gráfica 7
Relación empleo-población (%)



Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales y BBVA Research

Gráfica 8
Tasas de participación por grupo de edad (%)

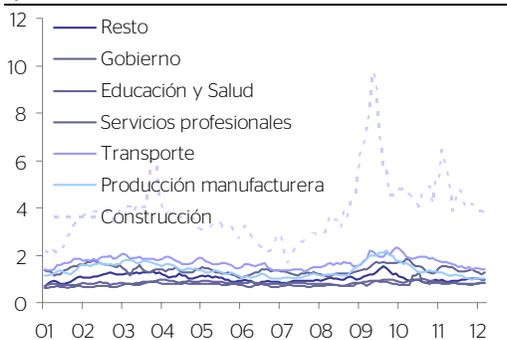


Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales y BBVA Research

Conclusiones: la recuperación del empleo no ha alcanzado aún plena fuerza

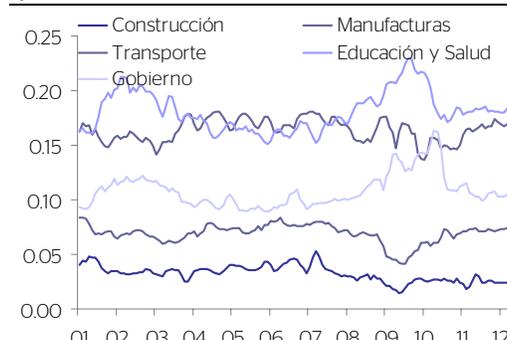
Los últimos indicadores de empleo han propiciado que las condiciones del mercado de trabajo se hayan visto de color de rosa. Las noticias positivas, tomadas en sentido literal, han eclipsado los posibles daños permanentes del ciclo de empleo estándar. Nuestra visión del mercado de trabajo ha sido cauta, haciéndonos eco del punto de vista de la Fed de que la recuperación del empleo aún no ha dado muestras de ser sostenible. Aunque las tendencias del empleo son mejores que en el año anterior, creemos que las expectativas de una recuperación más rápida no son adecuadas teniendo en cuenta la cantidad de ofertas que se requieren para alcanzar ese nivel de crecimiento del empleo. La brecha entre las expectativas de elevado crecimiento del empleo y el nivel de ofertas que se requiere matemáticamente alude a los impedimentos estructurales a largo plazo a los que se enfrenta el mercado de trabajo de EEUU, como la tendencia a la desindustrialización a causa de la inadecuada competencia mundial. Otro factor que pesa sobre la situación del empleo es la sumamente baja tasa de participación, que subraya el incremento potencial de la tasa de desempleo si más personas se incorporan (o vuelven a incorporarse) a la población activa. En la situación actual, las empresas todavía no se sienten suficientemente cómodas con las condiciones de la demanda para ampliar sus niveles de producción, aunque suponemos que algunas han contratado trabajadores nuevos simplemente porque han potenciado al máximo su productividad con la base actual de empleados. Los recortes de las deducciones salariales pueden ser un alivio temporal para los datos de contratación, pero los problemas subyacentes requieren más soluciones a largo plazo, como programas de readaptación laboral más avanzados e investigación en nuevas técnicas de producción manufacturera.

Gráfica 9
Rentabilidad de vacantes por sector (promedio móvil trimestral)



Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales y BBVA Research

Gráfica 10
Porcentaje de vacantes por sector (promedio móvil trimestral)



Fuente: Oficina de Estadísticas Laborales y BBVA Research

AVISO LEGAL

Este documento ha sido preparado por el Servicio de Estudios del BBVA de EE. UU. del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) en su propio nombre y en nombre de sus filiales (cada una de ellas una compañía del Grupo BBVA) para su distribución en los Estados Unidos y en el resto del mundo, y se facilita exclusivamente a efectos informativos. En EE. UU., BBVA desarrolla su actividad principalmente a través de su filial Compass Bank. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento hacen referencia a su fecha específica y están sujetas a cambios que pueden producirse sin previo aviso en función de las fluctuaciones del mercado. La información, opiniones, estimaciones y previsiones contenidas en este documento han sido recopiladas u obtenidas de fuentes públicas que la Compañía estima exactas, completas y/o correctas. Este documento no constituye una oferta de venta ni una incitación a adquirir o disponer de interés alguno en valores.